

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Fanatismo**

El fanatismo es una vibración que generamos los seres humanos cuando permitimos, sin analizar qué es lo que nos está ocurriendo, que una determinada emoción nacida en el amor propio y en el orgullo, de pronto nos domine y oscurezca nuestro raciocinio.

El fanatismo nos ciega de tal forma que nos impide razonar para respetar las ideas y las creencias ajenas como pretendemos que se acepten o se respeten las nuestras.

Es el fanatismo un apasionamiento inadecuado que nos obnubila emocional y mentalmente, pudiendo inducirnos a realizar acciones negativas verbales o físicas contra los demás.

Mucho se ha hablado del fanatismo en materia de temas vinculados a la religión, mas reconozcamos que existe también fanatismo en los seres cuando pretenden imponer ciegamente a otros, y a veces hasta con agresividad, sus ideas y su valoración propia o de grupo ya sea en política, en religión y en todo lo que hace a la vida humana de relación, incluyendo el deporte.

¿Cómo se llega a ser fanático?

Podemos caer en el fanatismo por muchos motivos, *siendo el principal de ellos la falta de comprensión o la ignorancia de la Verdadera Esencia de aquello en lo que creemos como una Verdad Absoluta, como así también la imposibilidad de interpretar las creencias de otros seres.*

Mucho pueden influir para esto, en cada uno de nosotros, factores tales como el ambiente en que hemos nacido, las características de nuestro entorno familiar y social, la limitación que podamos haber tenido desde niños, por diversas razones vinculadas generalmente a la cultura o Religión en la que hemos sido educados, lo cual pudo habernos interferido para relacionarnos con personas pro-

* *Fanático/a*: definición según Real Academia. Exaltado, frenético. Quien defiende con apasionamiento y celo desmedido una creencia, una causa, una idea política, etc.

venientes de otras colectividades o realidades diferentes a la nuestra, realidades de esos otros seres que podrían estar asentadas en sus historias personales, de familia o en sus tradiciones culturales o religiosas.

A quienes nos adentramos con Fe en un Camino de Conocimiento de la Verdad Espiritual, nos resulta fácil comprender que en nuestro plano humano no existen verdades absolutas, pues el descubrimiento íntimo de la Verdad (con mayúscula), el verdadero “Despertar” de nuestra Conciencia a esa Verdad que sí es Absoluta, es un proceso que se produce en cada ser y a cada instante en el transcurso de su Experiencia.

Por lo tanto, siendo Espiritualmente cada uno de nosotros, en un momento dado, consecuencia del “punto” Evolutivo alcanzado en nuestra Trayectoria individual, además de ser humanamente, como ya dijimos, consecuencia también de la cultura o Religión en el seno de la cual hemos encarnado y, por supuesto, de la familia que nos criara, de nuestra sensibilidad emocional, de la instrucción recibida o no y de las experiencias vividas en esta misma encarnación, tendríamos que admitir que:

lo Absoluto en esta vida varía para cada uno no solamente entre los diferentes grupos humanos sino, y principalmente, comprenderíamos que constituye una variable en cada ser, en cada instante de su Vida, de acuerdo con la Sabiduría que su conciencia le permite ir adquiriendo a medida que se expande en comprensión.

Lo mencionado hace referencia a lo que cada persona cree con respecto a la existencia o no existencia de la Divinidad; a la existencia del Espíritu y su inmortalidad, como así también a las creencias, ritos y costumbres propios de las tradiciones en diferentes grupos humanos.

Todo esto, en última instancia, conforma las creencias metafísicas, políticas y de todo orden, como así también la escala de valores éticos y religiosos en cada persona, en cada sociedad, en cada grupo.

Si analizáramos con objetividad, quienes estamos Experimentando en este mundo, quienes salimos cotidianamente “al ruedo” de nuestras actividades, de nuestras obligaciones y necesidades, para lo cual nos es imprescindible establecer vínculos, sean estos afectivos, laborales, cívicos, deportivos, etc., con nues-

tros hermanos advertiríamos que *es una verdadera irracionalidad suponer que tenemos derecho a calificar negativamente, despreciar o perseguir a quienes, en forma natural, demuestran con sus conductas y palabras que sus propios conceptos sobre la vida humana, ética o espiritual son diferentes a los nuestros.*

En realidad, la diferencia que puede existir entre lo que para otros seres o grupos constituyen valores morales con respecto a los nuestros es exclusivamente una diferencia artificial, superficial y no de Esencia.

Tendemos con frecuencia a confundirnos quitándole importancia a lo Esencial, a lo *trascendente de la Vida, focalizando nuestra atención en lo que no es verdaderamente trascendente para nuestro Espíritu, para nuestra Vida Eterna.*

Por miedo a ser socialmente excluidos o criticados, tendemos a excluir de nuestro entorno a quienes piensan u obran en forma diferente y preferimos no registrar sus necesidades, sus valores, sus Verdades para evitar asumir un compromiso que no podríamos o no querríamos sustentar en el tiempo.

Es más cómodo y menos comprometido ignorar o descalificar a quienes no comprendemos o a quienes pudiéramos percibir que con su propia valoración, independiente de la nuestra pueden, aun sin intención, promover en nosotros dudas acerca de nuestro comportamiento y propias intenciones, obligándonos a consultar con nuestra Conciencia si es correcto continuar aceptando sin análisis determinados valores en nuestra vida.

Dijimos que constituía una irracionalidad, o sea una locura, suponer que existe una única manera de comportarnos y pensar, como así también pretender, desde el punto de vista metafísico o religioso, que solo debe aceptarse una determinada creencia, tradición o fe religiosa, que por supuesto debe ser la que nosotros sustentamos y no otra...

Si nos preguntáramos o preguntáramos a cualquier otra persona proveniente de otro grupo étnico o cultural dónde radica su mérito o su culpa, humanamente hablando, por haber nacido y desarrollado su existencia donde lo hizo, ¿cuál sería la respuesta?

Por ejemplo: no es acaso cierto que si yo, quien esto expresa, hubiera nacido en otro continente o en otro tiempo, en el seno de una religión totalmente diferente a la que actualmente profeso, si me hubiera familiarizado únicamente con todo aquello que por tradición constituye el entramado aceptable de comportamientos, rituales, valores y hasta formas de vestir y de vincularme con los demás, de acuerdo al nivel social y hasta genérico, ¿pensaría que lo que actualmente hago y acepto es correcto; o lo rechazaría como inmoral, inadecuado y hasta “pecaminoso”, ya que en nada podría asemejarse a lo que me inculcaron desde niño para ser “buena persona y agradable a los ojos de Dios”?

En suma, aceptemos que el fanatismo se nutre de la ignorancia.

Ignorancia que nace, a su vez, en la mayoría de los casos, de la imposibilidad, por falta de educación, de disciplina o de estímulo cultural, falta de predisposición a ejercitar nuestra capacidad para analizar, para confrontar con nuestro propio criterio, interpretaciones generalizadas de los hechos o motivaciones que pudieran tener los demás; interpretaciones generalizadas que son, en realidad, prejuicios que al asumirlos nos colocan en una posición de orgullo, arrogándonos derechos que jamás hemos adquirido para juzgar a los demás.

¿Nunca se nos ocurrió preguntarnos qué pensarían de nosotros personas educadas en determinados valores cuando son testigos de nuestros errores morales?

La xenofobia, el miedo o el desprecio hacia los demás expresan una soberbia que es tanto mayor cuanto mayor escudo necesita nuestra ignorancia para no ser detectada.

Simplemente, preguntémonos con frecuencia, al observar a otros seres, ¿cómo sería, cómo obraría, cómo pensaría de haber nacido yo en el momento y lugar en que ese otro ser nació a esta vida?

¿Tiene ese ser culpa o mérito de pertenecer a lo que pertenece?

¿Tengo yo mérito o culpa de haber nacido humanamente donde nací?

*Reconozcamos nuestras humanas limitaciones
y Amemos sin prevención.*